



## PERIODICO POLÍTICO ILUSTRADO.

## Precios de suscripción.

BARCELONA.		PROVINCIAS.		ULTRAMAR Y ESTRANGERO.		NÚMEROS SUeltos.	
Seis meses.	4 Pesetas.	Seis meses.	5 Pesetas.	Seis meses.	10 Pesetas.	Barcelona.	4 cuartos.
Un año.	8 »	Un año.	10 »	Un año.	20 »	Provincias.	15 cents.

Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

## PIDAL Y.... EL DE TARAZONA.

*Quod scripsi, scripsi.*

Lo que escribi, escrito queda.

(Final de la Carta en que S. Ilma. el Obispo de Tarazona ha santiguado con unos cuantos varapalos a S. E. el ministro de Fomento D. Alejandro Pidal y Mon.)

Aseméjase el señor Pidal al alma de Garibay.

Corriendo de uno a otro lado, jamás quieto, y lo que es peor, buscando hazañas mas ruidosas que el motin de Esquilache, vá a hacerse acreedor a la porteria del templo de la Inmortalidad.

Hállase un día S. E. de humor *anti-republicano*, (porque de humor anti-liberal lo está siempre,) y descarga la caja de los truenos contra los amigos del señor Muro, ensalzando a la vez a las horridas carlistas que a trabuazo limpio remitan por gran velocidad gente al cementerio. Otro día aremetete con Italia; cita *sobre corto* al P. Mon para darle el quiebro, y cuando ya cree asegurado su califato del banco azul, hace las ultimas proezas llamando viejo achacosos y afirmando que no sabe lo que se pesca, al Obispo de Tarazona.

Pero no contó el ministro con la huésped, como suele decirse, porque el bueno del Obispo, que siente aún arder en sus venas la sangre de los mas leales carecundas, enristró la pluma contra Pidal para demostrarle que no es el violon el instrumento que agrada tocar a S. Ilma., y que *Quod scripsi, scripsi*, latínajo que equivale al más bravo reto que se haya pronunciado en sacristía.

Lo que escribi, escrito queda, ha dicho *El de Tarazona*, que así en la carta se firma su Reverencia, y he aquí al ministro de Fomento camino de hallarse vis a vis con el señor de Pedro Botero, pues que su Ilustrísima lo ha remitido por transitos de excomuniones al *Inferno-extra*, como diria un ultramarinista.

Y como no hay carta de Obispo ó presbítero que para estar en tono deje de llevar un par de latines en cada parrallo y a quema ropa, bien puede D. Alejandro darse por satisfecho con que su Beatitud no le haya endilgado mas que un latín homeopático y con toda la economía posible, que a tener menos años S. Ilma. *El de Tarazona*, es seguro que descarga sobre las costillas del señor Pidal a todos los Santos Padres y textos Sagrados habidos y por haber; descarga teológica que hubiese puesto en aprieto al gabinete, porque estos buenos señores no están muy fuertes en lenguas vivas ni muertas, y solo el ministro de la Guerra, que es bastante instruido en *lenguas* fós-

siles, hubiese sido capaz de traducir algo de la evangelica paliza que le propinara el prelado de las *desiertas y heladas montañas*.

Pero de todo esto se tiene la culpa el irritable ministro de Fomento. ¿Quien mete al señor Pidal en la quijotesca empresa de enristrar lanza contra un obispo que según lenguas descomulgadas, es carlista por arriba, por abajo, por delante y por detrás? Miren ustedes que otorgar disculpas y darse aires de perdona vidas, llamando a su Reverencia prelado cargado de achaques y metido entre desiertos y heladas montañas, tiene tres entierros a cruz alzada?

En buen hora que el ministro hubiera dirigido sus cargos contra las montañas de Tarazona ó contra algunos de aquellos pacíficos vecinos; pero arremeter al pastor de ese seráfico rebaño que tiene por lebel a *El Siglo Futuro*, que no deja arrinarse a ningún mestizo de cinco leguas a la majada, es cosa que no puede ocurrírsele mas que a Pidal.

Así le ha salido ello. Leyó su Reverencia el discurso del ministro y exclamando *insolentia processit!* blandió místicamente el báculo y *ad maiorem Dei gloriam*, ha dado a Pidal una mano de protestas y latines que lo ha dejado todo contuso y perniquebrado. ¡Buenos están los tiempos para excitar la hidrofobia de un carlista! Intransigente pulpa por esas plazas y calles, que en lo fervoroso de su amor por la *Santa causa de los trabucos naranjeros*, emplea su fortuna en engrodo con que tapizar sus habitaciones de ejemplares de *El Correo Catalan*, y *El Siglo Futuro*.

El ministro de Fomento que en esto del batallar cree como Bruno que el mundo es de los bravos, y que lo mismo se anda a cuchilladas teológicas con un Ilustrísima, que acometería al leon del Retiro, optó seguramente entre librar combate con las montañas de Tarazona ó el Obispo de idem, por hacerle la barba al ultimo. Tal vez temió Pidal que en días de temblores de tierra, si llamaba *achacosos ó viejas* a las montañas, estas podían pedir la palabra y en un par de trepidaciones hacer rodar a S. E. desde la poltrona, mientras que el comentador de Santo Tomás de Aquino, los latines de los carlistas, le entran por un oído y le salen por el otro, como las balas del militar del cuento.

El día en que el señor Pidal descienda del poder, vá a caer cubierto de excomuniones y latinajos, y en fuerza de guerrear con los defensores del *fastibus est arguendum*, (que traducido al carlista, quiere decir arguir á garrotazos,) tendrán sus amigos que enviarse a sufrir cuarentena en el lazareto de las benditas Animas del Purgatorio, porque sin previas y repetidas fumigaciones espirituales, no creemos que el ministro de Fomento se imagine que el día en que muera, vá a entrar por la Corte celestial como trasquilado por iglesia.

Después de los místicos golpes de hisopo que ha dado al

señor Pidal, faltóle al obispo de Tarazona ser algun tanto mas galante con el ministro y decirle: *Si quid est quod mea opera opus sit vobis: si hay algo en que yo os pueda servir; ofrecimiento que nosotros adicionamos a la carta de su Reverencia Ilustrísima, y se lo agregamos en la lengua de Ciceron, porque siempre que leemos cartas de prelados adoradores de Carlos Chapa, se nos sublevan todos los latines que aprendimos cuando eramos sobresaliente de presbítero, en puerta para tomar la alternativa*

J. MIGUEL SANCHO.

## CHARLADURIAS.

¿Seríamos felices!

Si señor, lo seríamos si supieramos con toda la exactitud posible el numero de días, meses, años ó siglos que les quedan de gobierno a los revoltosos conservadores.

Si algun angel, brujo, duende, fantasma ó demonio se apareciera en los principales puntos y comas de España diciendonos el tiempo que durará la dominacion ultramontana-conservadora, entonces la felicidad tomaria asiento en nuestros respectivos corazones.

Pero no saber el día que los conservadores descenderán a los profundos infiernos de su politica, es horroroso; ¡tan horroroso como el semblante del señor Moyano!

Hoy por hoy, parece que estamos condenados a Cánovas perpetuo, y sin embargo esto no puede suceder. Cánovas se irá.

¿Cuándo?

Este cuando es el que yo quisiera averiguar.

¿Como lo averiguaría?

Por conducto de algun ángel caído ó sentado.

¿Dónde habita ese chico?

¿Lo ignora!

Si se tratara de una bruja... era otra cuestion.

¡Los ángeles!... ¡Vaya V. a buscar ángeles en España! No digo que no se encontraran, pero serian como el Angel del marqués de Sardoal.

Ángeles barbudos..

Ese ramo no reúne condiciones para adivinar el misterio del bizquisimo monstruo.

Brujas se hallarian inmediatamente, porque la raza está muy desarrollada en nuestra nacion.

\*\*

¿Cánovas ayer! ¿Cánovas hoy! ¿Cánovas mañana!

¿Hasta cuando permanecerá ese santo varon en las hojas del almanaque politico?





EL BELLO IDEAL DE FERRY



Si supieramos, vuelvo á repetir, que en las ultimas convulsiones del año que funciona haria cambio de trenes gobernantes, aunque el plazo es largo, nos consolaríamos con la hermosa esperanza de mejorar de suerte dentro de once meses.

Cada semana que trascurriera, exclamaríamos:

—¡Ya falta menos!... ¡Ah! ¡Oh!...

Al llegar á Diciembre, si llegabamos, la alegría de los españoles no tendria limites.

¡Con qué placer veríamos, si nos dejaban ojos, desaparecer la comparsa canovipeda y consortes!

Pero... ¡ay de mí! y ¡ay de Vds.!

¿Y si ocupaban los fusionistas las celdas que desalojaran los hermanos de la compañía de Antonio?

Entonces... ¡Los mismos perros con diferentes cabezas!

\*\*\*

Está visto que el país no debe desear la defuncion de los conservadores.

Don Práxedes se encargaría de celebrar los funerales y volvería á contraer matrimonio con la viuda, doña Presidencia.

¡Buen fruto daría este enlace!

\*\*\*

Terminaré rectificando la introduccion de mis charlatanerías.

Seríamos felices... el día que un terremoto hundiera el ruinoso edificio de la política reaccionaria, para levantar despues sobre aquellos escombros el hermoso templo de...

Lo que ustedes saben.

¡Pues no iba entusiasmandome mucho!

Don Antonio, ¿he faltado?

## NUESTROS MUÑECOS.

Representa el sueño dorado de Ferry al decir de algunos periódicos, pues por mi parte no estoy enterado de sus sueños dorados ni sin dorar.

Parece que el susodicho sueño consiste en ir á Pekin á imponer el tratado de paz á los chinos.

Por mi que vaya.

Pero que tenga cuidado, no sea que le den algun chasco esos señores del rabo en la cabeza y tenga que exclamar como el personaje de *La almoneda del diablo*;

—¡Quien lo habia de decir de los chinitos, tan peladitos y tan!...

EL LORITO.

## COTORREO.

Los diputados de Montevideo tienen 15 duros de dietas ¡Pues saben Vds. que es un gran negocio en aquella tierra seguir la carrera de diputado!

Si los padres de nuestra patria tuvieran semejante sueldo, ¿qué sucedería en las elecciones?

Segun lo que ahora ocurre, parece que tienen treinta ó cuarenta duros por minuto.

Porque es sabido, que en España se hacen las elecciones á bofetadas.

Y en algunos pueblos, á tiros.

Conozco á un alcalde que dice siempre que arregla una eleccion:

—El candidato del gobierno ha triunfado por 30 votos y seis heridos graves.

El arrojado ministro de Marina ha dicho en el Congreso que no entendia los apuntes que habia tomado.

Está visto que el Sr. Antequera no entiende lo que hace.

Ni lo entenderá nunca.

Más sobre Antequera,

Leo.

«Dijo ayer en el Congreso el señor ministro de Marina que es incapaz de hacer comedias.»

No estoy conforme.

Comedias malas las sabe hacer cualquiera.

Y comedia mala es la que está haciendo el Sr. Antequera.

Todas las escenas que lleva escritas las han silbado.

Escribe La Fé:

«Hay respecto á las condiciones físicas de las personas reales bastantes anécdotas sacadas de las crónicas ó de las historias.

«Ciertamente hay personas reales que se distinguen desde luego por su estatura: Humberto puede confundirse con un lacayo; pero ¿quien no confunde con un cualquiera al príncipe impe-

rial de Prusia, y quien no recuerda lo que sucedió con Don Carlos al visitar hace pocas semanas el vapor *Legaspi*?»

Ignoro lo que sucedió.

Pero me lo presumo al momento.

¿Lo confundieron con un pulpo?

Don Carlos se confunde con cualquier cosa.

¡Carambita con Fray Pidal!

«El *Diario Español* ha visto en algunos periódicos esta noticia:

«Con destino á la iglesia de Covadonga se remitirán 18 grandes cuadros del Museo nacional, algunos de Cano, Montañer, Rosales y otros pintores de gran reputacion.»

Don Alejandro Pidal

¿qué diablos va á suceder?

Fray Pidal ¿qué va usted á hacer

con el Museo Nacional?

¿Va usted á dejarlo en cruz... y sin cuadros?

Conservadores

de actualidad.

¡teneis buen modo

de conservar!

Si estais mandando

dos años más,

creo que en España

no dejais nada.

El alcalde de Biarritz ha negado la autorizacion que habian pedido varios extranjeros, para celebrar algunas fiestas productivas con el laudable objeto de acudir al socorro de las victimas de Granada y Málaga.

Este señor dijo, entre otras sandeces:—Si, los españoles vienen aqui, pero no gastan como antes.»

¡Carlista!

Es el único comentario que se me ha ocurrido.

El señor conde de Puñonrostro ha vuelto á enojarse y á decir que no tiene ganas de presidir el Senado.

No haga V. eso señor conde.

¡Que se pierda V.!

Porque yo creo que V. E. no sirve para otra cosa.

A no ser que lo nombren cabo de comparsas del partido...

Dice un periódico, que el Sr. Romero Robledo es el mayor cosechero de aceite que se pasea por Andalucía.

Es verdad.

Por eso tiene tantas manchas en su casaca política.

Defendia unas conclusiones un padre agustino, siendo su contrincante el padre Estrada.

Acorralado el agustino y no sabiendo que decir, exclamó:

—Está visto, padre Estrada, vuestra reverendísima da una en el clavo y ciento en la herradura.

—Eso consiste,—contestó sonriendo el jesuita,—en que no tiene el pié quieto vuestra merced.

—Padre Caralampio, ¿qué tal su nueva ama?

—Es una alhaja, padre Gonzalez. Y á V. ¿qué tal le va con la suya?

—Yo descanso enteramente en mi sobrina.

—¿Domingo has visto una carta que yo dejé esta mañana sobre mi mesa?

—Sí señor.

—¿Dónde está?

—La he llevado al correo.

—Pero imbecil, ¿no viste que no tenia puesto el sobre?

—Sí señor; pero creí que V. no queria que se supiera á quien iba dirigida.

En una escuela:

El maestro explicaba al más torpe de sus discipulos la posicion de los cuatro puntos cardinales.

—Vamos á ver, á tu derecha está el Norte, á tu izquierda el Sur, ¿qué es lo que tienes delante?

—Las narices.

Ponderando el talento de los ciegos decia un sugeto:

—En mi pueblo hay un ciego que entra en una cuadra y con solo tocar á los caballos, enseguida dice: este es blanco, este castaño, este negro, etc.

—¿Y siempre acierta?

—Cá, no señor, ni una vez siquiera.

Supongo que ya sabrán ustedes que el coronel Oliver está procesado por su conducta en los sucesos ocurridos en la Universidad de Madrid.

Pero á bien que es lo que él dirá:

—¡A mí con autos de procesamiento!... Si me apuran mucho, doy una carga al juzgado, al frente de los ángeles custodios.

A propósito.

El gobernador de Madrid ha suscitado cuestion de competencia al juez que dictó el auto de procesamiento contra Oliver.

Es así que este es un ángel custodio.

Luego el gobernador, su jefe, debe ser por lo menos, el arcángel San Gabriel.

Y el juez en cuestion el mismísimo diablo.

Veán ustedes una ocasion en la que, á pesar de ¡mi piedad, que es mucha, desearia que triunfase Satanás.

En una escuela:

—Dime niño ¿cuál es el primer sacramento de la Iglesia?

El niño no responde.

—Piénsalo bien: el Sacramento que recibe el niño recién nacido en la Iglesia y que le administra el cura en presencia del padrino ó de la madrina ¿cómo se llama?

—El Bautismo.

—Perfectamente. ¿Y el segundo Sacramento, el que se administra al niño algun tiempo despues de bautizado, qué nombre tiene?

—La vacuna.

En el teatro del Tivoli se ha estrenado con buen éxito un arreglo del francés hecho por los Sres. Vidal Valenciano (Don Eduardo) y Don Rosendo Arús, titulado *Las aves de rapina*.

El público tributó la noche del estreno justos y numerosos aplausos á los autores y á todos los artistas que tomaron parte en la representación de la obra.

Esta dará sin duda muy buenas entradas.

Los beneficios de los clowns Bebé y Miguel que han tenido lugar esta semana en el Circo Ecuestre han estado sumamente concurridos.

Los beneficiados hicieron reir toda la noche al público, cosa mas difícil de lo que parece y muy meritoria en tiempos como los que atravesamos en los que solo abundan motivos de llorar.

Una buena noticia para los fumadores.

Don Miguel Garcia ha inventado un nuevo *papel glicerina* de condiciones inmejorables

porque es sabido que la glicerina sustancia aun mas fresca que Pidal neutraliza la accion perjudicial que ejerce en el pulmon la nicotina.

Conque ya lo saben ustedes; si están bien con su salud y son fumadores, que lo serán de fijo, llen el tabaco con *papel glicerina*.

El depósito está en la calle de la Princesa número 10; pero si no quieren ustedes ir tan lejos, pueden adquirir los libritos, en grandes y pequeñas cantidades, en el kiosco de la Rambla situado frente al Liceo.

## TELEGRAMAS.

Madrid 28.—¡Ay! Leon y Castillo á Cánovas ha dado un tabardillo; ha sido su discurso una granada del gabinete, en medio, reventada Ministros todos lesionados fueron y solo por milagro no murieron. París á 26.—Conservadores han perdido eleccion de senadores en veintidos distritos que tenían, donde de nuevo triunfar creían. Visto está que es país republicano lo mismo en el invierno que en verano. Londres y 26.—Enormes males las maquinas causaron; infernales, que en medio de la Cámara estallaron, donde algunos salvajes las llevaron. La cosecha de brutos produce por lo visto buenos frutos.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez. Fontanella, 11, bajos.